

HACIA UNA NUEVA RELACION ENTRE LA ESCUELA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

Mariana Bertolini

"La mejor manera de evitar
que los medios no nos manipulen
es aprender a manipularlos".

Ana María Sandi.

Introducción

Algunos definen nuestro presente - prólogo del siglo XXI- como el principio de la llamada **Tercera Revolución Industrial**; otros, prefieren denominarla **Era de la Información, de la Comunicación Total o Tecnotrónica**.

Seguramente nos encontremos viviendo una especie de revolución, como bien lo afirma Hal Hellman¹. Una revolución donde no se halla involucrado únicamente el poder físico sino también el poder mental, intelectual y espiritual.

Considerar y prever los efectos que esta **Era de la Información** pueda ocasionar en nuestro futuro inmediato, constituye algo así como un ineludible imperativo.

La influencia cada vez más penetrante de los medios masivos de comunicación en la vida cotidiana del hombre hace que éste se sienta asediado por una intermitente lluvia de mensajes e información, a la que generalmente no consigue controlar, simplemente porque no le enseñaron a hacerlo. De esta manera, su papel queda reducido al de un mero receptor-observador con una escasa -o mejor dicho nula- actividad y participación en el denominado proceso comunicativo.

Un cambio en tal comportamiento -la anhelada interacción de roles en el circuito comunicativo- sólo puede concretarse a través de una radical transformación de mentalidades, es decir, a través del proceso educativo.

Debido al vertiginoso desarrollo de los medios de comunicación, los niños entran en relación con este mundo desde una edad muy temprana.

Es necesario, entonces, que la educación reconsideré su postura frente a

los medios de comunicación: los tome en cuenta, dé cuenta de su existencia, valore su importancia en la sociedad, se interiorice de sus intenciones y aplique sus técnicas y tecnologías en favor de sus objetivos educativos. En otras palabras, que utilice los medios de comunicación social como recurso didáctico -para suscitar, mantener el interés y transmitir conocimientos- y a la vez, como objeto de estudio -para analizar su contenido y comprender su contexto-. Será competencia de la escuela enseñar al niño a mirar la televisión, el video y el cine; a leer el diario y a escuchar radio.

Es tiempo de que los docentes reconozcan la influencia que tanto la televisión, la radio, el diario, el video, el cine y la publicidad tienen en los chicos. Estos forman parte de su vida y ocupan gran parte de ella. Por lo tanto, el abordaje de los medios masivos de comunicación, tanto en su forma como en su contenido, debe ocupar un lugar primordial en los planes de enseñanza y en los diseños curriculares de nuestro país.

La escuela como institución educativa tiene el **deber** de enseñar a los niños a conocer, comprender, manejar y controlar los medios de información. Al mismo tiempo, los educandos poseen el **derecho** de aprender a conocer, comprender, manipular y dominar los medios masivos de comunicación.

Formulación de la hipótesis

La utilización de los medios de comunicación social -diario, televisión, radio, videotape y cine- en la escuela, como recurso didáctico y a la vez como objeto de estudio, enriquece el aprendizaje, facilita la transición de la escuela a la sociedad contemporánea y su integración a ella, favorece a la formación de un ser humano libre, consciente, responsable, comprometido con su realidad, poseedor de un espíritu crítico, reflexivo y analítico, agente activo del proceso comunicativo.

Objetivos del trabajo

No es menester de este trabajo elaborar soluciones concretas a la problemática planteada; sí, procurar un diagnóstico de situación y elaborar propuestas viables.

Es nuestro objetivo máximo sensibilizar a educadores y comunicadores sociales respecto a los medios masivos de comunicación. Desde este trabajo, instamos a:

- Trabajar a favor de una efectiva y estrecha relación de la escuela tradicional y la denominada escuela "paralela" -la que representan los medios de comunicación social-. Esto es, desarrollar una relación permanente entre los planes de enseñanza y los hechos de la realidad cotidiana.
- Fomentar una **nueva pedagogía** orientada hacia los medios masivos de

comunicación y así favorecer la capacitación especializada del personal docente.

I. Definición de conceptos y funciones

Resulta imprescindible definir los conceptos fundamentales que comprenden nuestro marco teórico referencial.

Consideramos que una educación de tipo **integral** y de carácter **permanente** será únicamente la que acepte la incorporación de los medios de comunicación a la vida escolar.

¿A qué llamamos educación integral? A aquella que tiene como finalidad el desarrollo completo del hombre en todos sus aspectos: moral, físico, intelectual, social y espiritual. Una concepción permanente de la educación significa que sus efectos traspasen el mero espacio físico y temporal que representa la escuela en sí misma.

El concepto de escuela al cual nos referimos es el de una comunidad escolar dinámica, ágil, inquieta y curiosa ante los hechos que la vida diaria presenta. Una escuela comprometida con su realidad y consciente de su función no sólo educativa sino social, que funcione como productora de comunicación y como centro de investigación. En definitiva, se trata de una escuela abierta a la vida, lo que significa, abierta a los medios de comunicación social, que son reflejo de la vida misma.

¿Cuál es el rol que le compete al docente? No sólo el de ser un procurador de información. Más que eso: un gestor de ella. Deberá ser consciente de la responsabilidad que como formador de personas le cabe y reconocer que existen, además de la escuela, otros agentes socializadores, informadores y formadores, entre ellos, los medios de comunicación social.

Sin embargo, consideramos que tanto la prensa como la televisión, la radio, el cine, etc. llevan implícito un rol pedagógico que escapa a la voluntad de quienes los manejan.

Que los medios de comunicación ejerzan una acción pedagógica no implica que sus contenidos se conviertan en clases de enseñanza. Lo importante es que los comunicadores sociales adviértan y comprendan esa función pedagógica que los medios detentan casi inevitablemente.

Consideramos que existe una función social de la escuela, una función pedagógica de la comunicación masiva y una función social de la comunicación masiva.

Es sumamente necesario que los conceptos de la fenomenología **sociedad, educación y comunicación social** no actúen independientemente entre sí.

La sociedad, la educación y la comunicación social forman parte de un

proceso integrado. Su complementación, inter-alimentación e inter-vinculación ayudan al logro de una sociedad plena en su funcionamiento.

II. Comunicación y educación

Hasta principios de este siglo, la escuela era la única fuente del saber y el docente, su distribuidor. Paulatinamente, nuevas fuentes de información conquistaron esa privilegiada función y reemplazaron a las -hasta el momento- exclusivas fuentes tradicionales de información: escuela y familia.

Desde entonces, y hasta ahora en líneas generales, la educación y la comunicación social han desempeñado papeles independientes y, a veces, hasta contrincantes.

La resolución a este desequilibrio no se halla en abogar por una educación al servicio de la comunicación como tampoco por una comunicación al servicio de la educación. Las funciones de ambas disciplinas son muy claras, lo que se requiere es una complementación de sus propósitos.

La misión especial de los sistemas de educación consistirá en ordenar el caudal de información que difunden las redes de la comunicación, de interpretarlo, encauzarlo en un esquema de valores y aplicarlo a la realidad del educando.

Los medios audiovisuales, principalmente, están situados en la categoría de las grandes técnicas pedagógicas modernas.

"En el campo de la infancia, pueden llegar a representar el nexo de unión entre la "escuela" y la "vida", es decir, dar al niño la posibilidad de una visión integral y unitiva del universo que lo rodea"².

En definitiva, los efectos y las consecuencias, tanto de la educación como de la comunicación social, son los mismos: afectan la conducta y la vida de las personas.

III. Los dos mundos de los niños

Debido a la acción de los medios masivos de comunicación, nuestros chicos son más conscientes del mundo en que viven. Se espera que la escuela tenga en cuenta esas experiencias adquiridas antes de la enseñanza escolar. Se espera también que los docentes, conscientes de la influencia que los medios de comunicación han producido en los chicos, se alisten para satisfacer esas demandas inconscientes.

El divorcio escuela-vida es preocupante. La escisión que existe entre la realidad escolar y la realidad de vida que experimenta el niño provoca que éste aprenda a desarrollar conductas disímiles para cada una de estas "realidades".

La idea de acercar el aula al mundo no es nueva. "El niño de hoy crece

absurdo porque vive en dos mundos y ninguno de los dos lo predispone a crecer", dice Mc Luhan.

Gran parte de la población estudiantil no está en las escuelas. Aun los estudiantes pasan más horas delante de los medios de comunicación que en la clase de una escuela.

El problema es que coexisten dos fuentes de información y saber para el alumno: la **escuela tradicional**, con su metodología sistemática, teórica y carente de experiencias reales y frente a ella, la **escuela paralela**, protagonizada por los medios de comunicación social, real, atrapante, con técnicas y modos de presentación distintos a los de la escuela.

Es preciso que la escuela tome conciencia de esta realidad, que no vea en ella una amenaza sino un reto, un desafío para que la escuela misma crezca de verdad. Ante tal desafío, la escuela debe abrirse, adaptarse, modernizarse y para ello, nada mejor que hacer uso de los medios de información de los que la sociedad dispone para relacionarse con el mundo.

IV. Niñez y medios de comunicación social

Del conocimiento del proceso evolutivo del niño de 7 a 12 años se desprende que éste se encuentra psicológicamente preparado para entablar y protagonizar un proceso de relación y comunicación con sus semejantes, con su medio inmediato (escuela) y mediato, (sociedad en la que le toca vivir).

La escuela, entonces, debe aprovechar esa capacidad receptiva y generadora de comunicación infantil para capacitar al niño lo suficiente como para evaluar esa realidad -por ejemplo, a través de los medios de información- con juicio crítico y valorativo, con independencia y convicción.

Parte también de los objetivos de nuestra investigación era conocer la opinión de los educandos con respecto a la utilización de los medios de comunicación social en la escuela.

Para el cumplimiento de este objetivo realizamos una encuesta que abarcó un universo constituido por 20 alumnos cursantes de 6º y 7º grado de escuelas primarias públicas y privadas de Capital Federal y del Gran Buenos Aires. La muestra se tomó al azar y en forma oral.

La totalidad de los encuestados afirmaron haber participado alguna vez en actividades relacionadas con los medios de comunicación social en las escuelas.

En cuanto a qué medios de comunicación específicos utilizaban en su escuela, el 70 por ciento se inclinó únicamente por el diario, en primer lugar, y por el cine, en segundo lugar. El 20 por ciento restante añadió la utilización del videotape y el 10 por ciento restante, la utilización de la televisión.

En relación a la forma de aplicación, es decir, a las actividades concretas de utilización, los encuestados respondieron:

a) **Con respecto al diario:** la lectura esporádica del diario en la clase (el 70 por ciento); la extracción de noticias y notas de interés general para la confección de un periódico mural (el 30 por ciento).

b) **Con respecto a la proyección de películas:** la visualización de películas de contenido educativo (el 10 por ciento). Dentro de ese porcentaje, el 20 por ciento se refirió a la proyección de material de educación sexual.

c) **Con respecto al videotape:** se registraron las mismas conclusiones y porcentajes que en el punto anterior (b).

d) **Con respecto a la televisión:** la totalidad de quienes afirmaron haber participado en actividades relacionadas con la televisión, dijeron que las actividades se limitaron al análisis del material publicitario a través del comentario.

A la pregunta "¿Qué otros medios de comunicación te agradaría que utilizaran en tu escuela?", el 60 por ciento optó por el cine y el 10 por ciento restante por el videotape.

En relación a la última pregunta del cuestionario "¿Estás de acuerdo con que éstos se utilicen para enseñar? ¿Por qué?" la totalidad del segmento encuestado dijo que "sí". Las razones más generalizadas fueron: "porque enseñan", "porque me gustan" y "porque modernizan y actualizan la enseñanza".

V. El arte del lenguaje y los medios de comunicación social

Arnold Cheyney³ sostiene que cuando el foco de la lectura se ensancha a áreas de interrelación como son escuchar, hablar y escribir, las capacidades retentivas de la mente se benefician considerablemente.

El primer paso en el proceso del lenguaje es escuchar; hablar, el segundo paso a seguir y leer, el tercero.

El lenguaje es parte integrante del desarrollo y a su vez, un instrumento que permite crecer en lo individual, enriqueciendo la comunicación con los demás y ampliando las posibilidades de interacción social.

Tal como sostiene Jean Piaget a través de su teoría psicogenética, ese proceso será más provechoso en la medida en que la escuela acepte, respete y jerarquice el bagaje de información que el chico trae cuando ingresa en ella.

La función de los medios de comunicación resulta primordial para el desarrollo total del lenguaje en el niño.

No cabe duda de que nuestra sociedad otorga primacía al lenguaje visual a través de la televisión, cine, video, publicidad gráfica, prensa, revistas, carteleras, etc. De allí que es más apremiante el requerimiento de recibir una educación visual para la interpretación y el análisis crítico del espectador.

Podemos afirmar que las actividades que puedan derivarse a través de la utilización de los medios de comunicación social en la escuela sirven en demasía para desarrollar el lenguaje integral de la persona.

VI. El diseño curricular y los medios de comunicación social

El nuevo Diseño Curricular para la educación primaria común fue distribuido en las escuelas en 1986 para que los docentes se apropiaran de él y a través de sus lineamientos aportaran su creatividad y su personalidad⁴.

Entre las numerosas funciones de socialización que el Diseño Curricular establece, creemos que las siguientes se adaptan a los efectos del presente trabajo y afirman la hipótesis planteada.

- La escuela tiene que respetar lo que la persona humana (el niño) trae como experiencia de vida.
- La escuela sabe que hay otros agentes socializadores, como los medios de comunicación, que van moldeando la participación social del niño. Es fundamental que la escuela reconozca estas otras instancias y mantenga con ellas relaciones libres y adultas.
- Es fundamental que la escuela sepa prever otras metodologías, otras formas de aprendizaje, para corresponder a la exigencia de masividad.
- Es función de ella procesar todos los elementos que provengan de estos medios, integrándolos creativamente al proyecto educativo.
- Es especialmente importante definir las relaciones de la escuela con los medios masivos de comunicación. Hay una tarea de realimentación crítica de la información recibida por los medios. La escuela tiene que asumirse como productora de comunicación social. De hecho, la escuela funciona como un medio de comunicación social, con una manera peculiar de incidir en el medio.
- Es fundamental abrirse a los otros lenguajes sociales, entre otros, el de los medios audiovisuales, el de la informática, enseñando a leerlos críticamente, a integrarlos transformarlos e incluso, producirlos.

El Diseño Curricular de las escuelas primarias dependientes de la secretaría de Educación de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, contiene "actividades sugeridas en la lectura de periódicos" en los grados cuarto, quinto, sexto y séptimo, en las áreas Lengua y Estudios Sociales.

VII. Por qué proponemos utilizar los medios de comunicación en la escuela

En líneas generales, podríamos decir que las razones de utilizar los medios de comunicación social en la escuela tanto como recurso didáctico como objeto de estudio en sí mismos, se deben:

- Al derecho que tiene toda persona a estar informada.
- A concebir los medios de comunicación social, como instrumentos de apertura a la vida y de conocimiento de la realidad contemporánea.

- A favorecer la formación integral del niño, a saber: cultural, social, política y moral.
- A considerar que los medios de comunicación social son también medios de enseñanza a la altura de los recursos tradicionales pedagógicos.
- A creer que los medios de información son tema de análisis y estudio que conviene integrar a los programas de enseñanza.
- A la necesidad de habituar al niño a la tecnología informática que los medios de comunicación representan en la sociedad para que progresivamente se conviertan en actores del proceso comunicativo.

La escuela es la gran protagonista. El estudio y el análisis crítico del diario, la radio, la televisión y el cine dentro de la escuela, es el arma de batalla.

De esta manera, el niño no tomará los medios de comunicación como fuentes de autoridad indiscutibles sino como lo son, transmisores subjetivos de la realidad.

Una estadística enfatiza las razones por la cual proponemos que los medios de comunicación social sean abordados como materia de estudio en la escuela. Según una estadística consignada por Liebert, Neale y Davison, "se calcula que un niño nacido hoy, cuando tenga dieciocho años habrá pasado más tiempo ante el televisor que en cualquier otra actividad, incluso durmiendo"⁵.

VIII. Investigación en las escuelas

El objetivo principal de nuestra investigación era conocer cuál era la verdadera relación que existe entre la escuela y el mundo de la comunicación, y más exactamente, las actividades concretas que con ellos se están llevando a cabo.

Para ello, decidimos realizar una encuesta dirigida a directores de distintos establecimientos educativos del nivel primario, públicos (municipales) y privados de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Se han llevado a cabo diez encuestas en total, en diez escuelas, cinco escuelas públicas de la Capital Federal, tres colegios privados de la Capital Federal y dos colegios privados del Gran Buenos Aires.⁶ La técnica de la encuesta se llevó a cabo mediante la formulación escrita de diez preguntas, de tipo abierto. La muestra se tomó al azar.

Experiencias y resultados

Con respecto a la actividades que se llevan a cabo en relación a los medios de comunicación social en la escuela, el 70 por ciento de los encuestados consignó realizar la visualización de videos educativos, la utilización del

diario en el aula y el desarrollo del periodismo mural; el 50 por ciento, la elaboración de un periódico escolar; el 40 por ciento, la proyección de diapositivas; el 20 por ciento, la proyección de audiovisuales; el 20 por ciento, el desarrollo de debates sobre programas de televisión y películas; el 10 por ciento, la audición de programas de radio y otro diez por ciento manifestó no practicar ningún tipo de actividad con los medios de comunicación social.

En cuanto a los resultados de las experiencias con los medios, el 55,5 por ciento de los encuestados calificó de "Excelentes". En tanto, el 33,3 por ciento los calificó de "Muy buenos" y el 11,1 de "Irrelevantes".

Muchos directivos coincidieron en otorgar a la utilización del videotape los mejores resultados, "por la buena relación que existe entre el niño y el aparato de televisión". También se afirmó: "El sólo hecho de llevar a los chicos a una sala donde hay una televisión (refiriéndose al monitor de video), los predispone a recibir. Trasladar el aparato de TV de la casa a la escuela, logra un clima especial, ideal para el aprendizaje".

Los medios que involucran las actividades de comunicación, en orden de importancia son:

Diario	100 %
Videotape	66,6 %
Cine	33,3 %
Televisión	22,2 %
Radio	11,1 %

Forma de instrumentación

La totalidad de los encuestados, es decir, el 100 por ciento, afirmó desarrollar las actividades que nos interesan dentro del horario escolar, como parte de la actividad curricular.

El mismo segmento respondió que dichas actividades no tienen carácter obligatorio sino que están sujetas a elección de los estudiantes. En las escuelas municipales de jornada simple se desarrollan en forma de taller optativo.

El 66,6 por ciento de la muestra aseguró que las actividades con los medios (que consisten exclusivamente en la elaboración de un periódico escolar) se desarrollan con "mucha frecuencia".

El 33,3 por ciento restante consignó llevar a cabo dichas actividades con "cierta frecuencia" y "no tanto como quisieramos".

En cuanto a quienes participan de estas actividades, el 66,6 por ciento de las escuelas encuestadas implementan algún tipo de actividad con los medios de comunicación en los cursos superiores del nivel primario, 6º y 7º grado. En tanto, el 33,3 por ciento de los establecimientos educativos involucran en las

actividades a todos los grados del nivel primario, de 1º a 7º grado, a través del desempeño de distintas tareas según los intereses y el nivel de aprendizaje.

Según las respuestas registradas, la mayoría coincidió en que la participación del docente es prácticamente nula en cuanto a la producción del material reduciendo su papel al de un mero orientador y organizador del trabajo.

Únicamente en un colegio pudo constatarse la participación activa y comprometida (en la elaboración del periódico escolar) de los padres de los alumnos, por ejemplo, en la redacción de editoriales de las publicaciones escolares.

La totalidad de los encuestados respondieron que si bien las actividades parten de una iniciativa propia de la escuela, éstas tienen como referencia los requerimientos que plantea el Diseño Curricular.

Lo que resulta es una complementación y una recreación de los mismos. Muchos conceptualizaron la función del Diseño Curricular a un modelo "guía" o "propuesta" que el docente o la escuela recrea o adapta de acuerdo a la temática de las asignaturas o a la realidad del grupo.

Por otra parte, todos coincidieron también en conocer que el programa curricular de la asignatura Estudios Sociales tiene en cuenta el abordaje de los medios de comunicación. "El programa de la materia Estudios Sociales da una amplia libertad en la metodología y se inclina cada vez más a desarrollar el trabajo de campo".

El interés de los alumnos

El nivel de interés de los alumnos por las actividades que se relacionan con los medios de comunicación social es "excelente, altísimo y en constante incremento", aunque un gran porcentaje de los directores consignó que generalmente el interés que pueda registrarse en el niño depende de la motivación que manifieste el docente a cargo de la actividad, y de los medios que estén a su alcance.

¿Existe una capacitación específica del docente en el manejo de los medios de comunicación?

El 44,4 por ciento de los encuestados ha participado por lo menos una vez de las Jornadas de Capacitación Docente organizadas por la Fundación Dr. Roberto Noble a través de "Clarín va a la escuela". Pero esto se limita únicamente a la utilización del diario en el aula.

El 22,2 por ciento no recibe ningún tipo de capacitación específica con respecto a la utilización de los medios de comunicación en la escuela.

El 11,1 por ciento incorporan una capacitación autodidacta. El mismo porcentaje lo hace a través de la asistencia a los cursos que dicta la secretaría

de Educación de la Municipalidad de Buenos Aires a través de la Escuela de Capacitación, Perfeccionamiento y Actualización del Docente.

IX. La capacitación del docente: clave esencial para una propuesta de comunicación en la escuela

El aspecto más relevante de la tarea de encarar un programa de estudio y acceso a los medios de comunicación social desde la escuela es, sin duda, el relativo a la formación específica del personal docente.

Por lo tanto, creemos que no sólo la realidad actual demanda nuevas tareas para los educadores, sino también para los profesionales de la comunicación. Están en ellos el poder brindar a los docentes una pedagogía de los medios de comunicación social, para lo cual, claro, se verán obligados a adentrarse también en la problemática de la educación actual.

El manejo de tareas o actividades relacionadas con los medios de comunicación social, pero con la consecuente falta de formación del docente en áreas como la temática de la comunicación masiva, puede causar consecuencias graves: por ejemplo, la desvirtuación del conocimiento relativo a ellos.

La capacitación de los docentes, por ende, debe estar a cargo de comunicadores sociales y la misma debe abarcar tanto el conocimiento teórico del fenómeno de la comunicación social, el manejo de los medios de información como el aspecto práctico de su funcionamiento y posible aplicación en la escuela, de manera tal, que el maestro pueda preparar al niño para la adopción de una actitud crítica frente a ellos.

Se trata simplemente de abrir al docente a otra técnica de enseñanza y metodología didáctica, la cual consiste, básicamente, en anexar los conocimientos adquiridos a través de los medios de comunicación social a los contenidos de la enseñanza escolar.

La utilización de los medios de comunicación social en la escuela puede llegar a producir una renovación en los métodos tradicionales de enseñanza.

Creemos sumamente necesario fomentar la enseñanza orientada hacia los medios de comunicación pero con la consecuente capacitación específica de los docentes, a cargo de profesionales de la comunicación.

X. A modo de propuesta

La propuesta que desde este trabajo intentamos aportar es, como ya lo hemos reiterado a lo largo del mismo, utilizar los medios de comunicación social como recurso didáctico y a la vez como materia de estudio en los grados superiores (6º y 7º grado) de la escuela primaria pública y privada argentina.

De acuerdo a esto, nos vemos obligados a esbozar propuestas de trabajo

que hacen a las formas concretas de implementación de los objetivos planteados y a la sugerencia de líneas de acción que encauzen su concreción.

Para ello partimos de una realidad situacional: la existencia de escuelas con características individuales y distintas en su funcionamiento.

Por lo tanto, creemos necesario desdoblar nuestra propuesta básicamente en tres alternativas de aplicación, cada una adaptable a la realidad que plantea la escuela.

1 - La utilización de los medios de comunicación social como instrumentos didácticos en el desarrollo de las asignaturas obligatorias, con aplicación frecuente en las asignaturas designadas por el Diseño Curricular oficial: Lengua, Estudios Sociales, Ciencias Naturales y Matemática. Los contenidos y la forma de utilización quedan a libre criterio del docente.

2 - El abordaje de los medios de comunicación social como materia de estudio abordada como una actividad extra-escolar, implementada bajo la modalidad de un taller de periodismo, Club de prensa, etc., que conste de una hora aproximada de duración y que funcione en forma autónoma al esquema de horario escolar.

3 - La utilización de los medios de comunicación social como objeto de estudio abordado como actividad escolar curricular, aplicada como actividad escolar dentro de las horas asignadas a la materia correspondiente a Estudios Sociales. Esta modalidad de trabajo no implica una modificación sustancial de los programas de estudio pero sí una optimización en cantidad y calidad del desarrollo de este tipo de actividades.

Creemos que las actividades propuestas desde el Gobierno Municipal son insuficientes, partiendo del hecho que concibe la utilización de un sólo medio de comunicación social: el diario.

X.I Conclusiones finales

Del presente trabajo, específicamente de las entrevistas realizadas a especialistas de la educación, docentes y de la misma investigación de campo realizada en las escuelas se desprende una paradójica e interesante conclusión.

Por una parte, los estudiantes manifiestan un "altísimo" interés e inquietud por los medios de comunicación social y un total entusiasmo porque éstos se utilicen en el ámbito escolar. Por otra parte, si bien los docentes con cargos de dirección en la escuela también manifiestan interés por esta problemática y reconocimiento de la influencia que los medios de información tienen en los chicos -se han notado las intenciones por trabajar en pos de ella-, las experiencias concretas no condicen con las intenciones o iniciativas que se dice que existen.

Nosotros creemos que esto se debe a una falta de conocimiento cabal de

manejo de la tecnología educativa. Hay voluntad pero no suficiente capacitación específica.

Los resultados de las experiencias -sean escasas, esporádicas o concernientes a unos pocos medios- que en la actualidad se están llevando a cabo demuestran, tal como está comprobado en este trabajo, que los medios de comunicación son eficaces y utilísimos instrumentos didácticos que enriquecen y hacen vivo el aprendizaje.

Pero al mismo tiempo, el conocimiento que los chicos adquieran de ellos hace que se facilite la transición de la escuela a la sociedad, es decir de la percepción teórica de la vida a la percepción real; con todo lo que ello implica: comprometerse con su realidad, adoptar un actitud crítica y analítica ante el mundo y ser generador -no sólo receptor- de información y opinión propia.

Los medios de comunicación representan el mejor nexo de unión que pueda entablarse entre la escuela y el mundo.

Su utilización en la escuela -como recurso didáctico y objeto de estudios- es beneficiosa y en plena era informática, imprescindible.

NOTAS:

1. HELLMAN Hal. *Nueva era de las comunicaciones*. Bs. As. Marymar, 1978, pág. 15.
2. CRESTA DE LEGUIZAMON, María Luisa. *El niño, la literatura infantil y los medios de comunicación masivos*. Bs. As., Plus Ultra, 1984, pág. 168.
3. *La enseñanza de la lectura por el periódico*, Cincel-Kapelusz, Madrid, 1981.
4. De una nota realizada en la revista *Palabra Abierta*, N°2, 1986.
5. CRESTA DE LEGUIZAMON, María Luisa. Op. cit. pág. 168.
6. Las instituciones educativas que comprendieron nuestro trabajo y los nombres de los directivos a quienes dirigimos nuestra encuesta durante el ciclo lectivo correspondiente a 1988 son los siguientes: Escuela Municipal N° 3, Distrito Escolar (D.E.) 1° (Centro), jornada simple, Lucinda de Pellegrini; Escuela N° 6, D.E. 1° (Centro), jornada completa, María Elvira Salvador de Kenny; Escuela N° 14, D.E. 3° (Congreso), jornada completa, Jorge Albertini Cánepe; Escuela N° 5, D.E. 3° (Constitución), jornada simple, Enriqueta Fulle de Macaggi; Escuela N° 11, D.E. 3° (Once), jornada completa, Graciela Pardiñas; Instituto Lincoln (Belgrano), Matilde Garlatti; Colegio del Sagrado Corazón (Centro), Marta Herrera; Belgrano Day School (Belgrano), Haydée de Tubby; Instituto San Francisco (San Isidro), Liliana Zambelli; Instituto San Patricio (Martínez), Lucía Cornella de Blanco.